

# Seguridad en los museos holandeses

HANNA PENNOCK

*Inspectora, Cuerpo Estatal de Inspectores de Patrimonio Cultural, División de colecciones, La Haya.*

**RESUMEN:** En Holanda, se ha avanzado mucho en el campo de la gestión de riesgos en museos. En esta presentación, ofreceré una introducción histórica sobre dicha gestión, y comenzaré explicando el Plan de Conservación Holandés Delta. Asimismo, detallaré la función del Cuerpo Estatal de Inspectores de Patrimonio Cultural, del que soy miembro, y las investigaciones que hemos realizado. Uno de los principales avances ha sido conseguir que el ministro obligara a los museos estatales privatizados a elaborar un plan para desastres, especialmente destinado a sus colecciones. Revisamos estos planes y explicaré cómo lo hicimos. También describo diversos desastres sufridos en Holanda y las medidas que se tomaron.

En la actualidad, los museos estatales privatizados deben disponer de un plan de gestión integrada de riesgos que también revisamos. Se creó una base de datos para registrar los incidentes que sufre el patrimonio cultural y, en enero de 2008, se abrió un centro especializado en la protección del patrimonio cultural. Espero que estas actividades llevadas a cabo en Holanda sirvan de ejemplo de buenas prácticas.

## Introducción

Les hablaré sobre el trabajo que realizo en el Cuerpo Estatal de Inspectores de Patrimonio Cultural de mi país, Holanda. También les detallaré todas las actividades que se realizan en Holanda en materia de gestión de riesgos en museos.

En Holanda, hay unos 25 museos que han sido anteriormente estatales y algunos de ellos conocerán sin duda por su nombre. Son unos bellos museos que albergan excelentes colecciones. Mencionaré algunos: El Rijksmuseum y el Museo Van Gogh, ambos en Amsterdam; el Kröller-Müller Museum, en el parque nacional próximo a Arnhem; el Museo al Aire Libre de Arnhem; el Museo de Antigüedades y el Museo de Etnología, ambos en Leiden; y el museo nacional de arte religioso, el Catharijne Convent de Utrecht. Las colecciones que se muestran en estos y otros museos son aún de propiedad estatal y ahora están gestionadas por Fundaciones.

## Historia: El Plan Delta de Conservación

En la década de los ochenta, quedó claro que la gestión de estas colecciones no cumplía los requisitos de calidad pertinentes. Cuando el Tribunal de Cuentas Holandés emitió un devastador informe sobre la gestión de la conservación en 1988, llegó la hora de tomar serias medidas. El Ministro de Cultura optó por la privatización. No obstante, antes de iniciarse dicho proceso, las colecciones debían dejarse en buen estado. Se diseñó un plan extraordinario de subvenciones para lograr este objetivo. Dicho plan fue bautizado como Plan Delta de Conservación del Patrimonio Cultural y ofrecía subvenciones a los museos para conseguir que sus colecciones y el almacenamiento de las mismas cumplieran con los estándares internacionales. Se pusieron de moda algunos nuevos conceptos como la conservación preventiva y activa, se adaptaron los viejos espacios de almacenamiento y se construyeron nuevos espacios para ello, se eliminaron los materiales ácidos, polvo y demás elementos dañinos de las colecciones, y éstas fueron almacenadas de manera ordenada. Además de aplicar estas mejoras en la conservación, se implantó otro importante proceso, el de registro de todos los artículos de colección que, al fin y al cabo, conforman la base sobre la que se puede determinar la naturaleza y alcance de una colección. Por tanto, los jefes de colecciones, secretarios y especialistas en conservación pasaron a ser piezas clave del personal de los museos.

Era evidente que, con la independización de los museos nacionales, haría falta supervisar la gestión de la conservación de las colecciones. Las colecciones seguirían siendo propiedad del Estado. Únicamente su gestión pasaría a manos de Fundaciones. Para todo ello, se creó el Cuerpo de Inspectores en 1993. Se agregó la normativa de inspección al acuerdo de gestión firmado entre el Estado y los museos. Los museos se comprometieron a ofrecer

toda su colaboración durante las inspecciones. Los informes del Cuerpo de Inspectores son enviados al Ministro de Cultura.

## El Cuerpo de Inspectores

El Cuerpo Estatal de Inspectores de Patrimonio Cultural es una división independiente del Ministerio de Educación, Cultura y Ciencia. Nuestras oficinas se encuentran en La Haya. Hace dos años, nos "fusionamos" con otros tres Cuerpos de Inspectores. Ahora, hay cuatro secciones: Arqueología, Archivos, Colecciones y Monumentos. Yo trabajo en la sección de Colecciones junto con otros cinco inspectores y nuestro inspector jefe. Somos un grupo pequeño y sólo dos de nosotros trabajamos a tiempo completo.

En nuestras inspecciones rutinarias, evaluamos la calidad de los artículos y el cuidado y estado de las colecciones. Existen varios aspectos fundamentales que deben tenerse en cuenta para conservar óptimamente una colección: un buen registro de la colección, un almacenamiento adecuado, unas condiciones climáticas estables y adecuadas, control de plagas, etc. Además, debe aplicarse una adecuada gestión de riesgos.

Para garantizar cierta objetividad, cada dos o tres años realizamos una selección aleatoria de objetos de cada colección. La mayoría de nosotros somos historiadores de arte y no estamos especializados en estadísticas así que contamos con la ayuda de un estadístico profesional. De vez en cuando, nos imparte algunos cursos y nos ayuda a realizar estudios de muestras aleatorias en los museos. De todos los artículos registrados, seleccionamos 43 objetos. Buscamos el objeto que pertenece al número de inventario. A continuación, hacemos "lo mismo pero al revés": elegimos un objeto aleatoriamente, anotamos su número de inventario y su ubicación y, más tarde, lo buscamos en el inventario. Según las estadísticas, esta selección de 86 artículos sería suficiente para emitir un juicio bastante fiable sobre la calidad del registro y conservación.

Analizamos seis aspectos:

- ¿El objeto posee un número de inventario?
- ¿Su ubicación es correcta?
- ¿Se conoce su estatuto jurídico?
- ¿Posee una descripción?
- ¿Se describen los materiales de que está hecho?
- ¿La protección del objeto es suficiente?, es decir, ¿el objeto "está en buen estado"?

Durante la inspección, visitamos todos los espacios en los que se encuentran los objetos: las salas de exposición y los almacenes del museo. (Por supuesto, nunca hay objetos en las oficinas del director ni del comisario, etc.). A continuación, analizamos las condiciones climáticas (temperatura y humedad relativa), cómo se abordan las posibles plagas de insectos, el calendario de limpieza, etc. También analizamos la gestión de riesgos de las colecciones.

Y, aquí llegamos al tema principal de mi intervención, la gestión de riesgos. La gestión de riesgos hace referencia a las medidas preventivas que reflejan la preparación que posee un museo para afrontar diversos desastres que puede sufrir su colección. Dichas medidas deben diseñarse para evitar o controlar un desastre pero también deben anticipar las consecuencias, incluido el cuidado de los objetos y un eventual contacto con la prensa.

## Investigación sobre la gestión de riesgos en 20 museos

Hace unos años, investigué la gestión de riesgos en 20 museos que entonces eran estatales.

Elaboré una larga lista de preguntas que se entregó en formato de entrevista a los responsables de gestión de riesgos de dichos museos. El objetivo de la investigación era proporcionar una perspectiva general sobre el nivel de la gestión de riesgos. Las entrevistas tuvieron lugar entre 1997 y 1999 y el objetivo de las mismas era arrojar luz sobre las circunstancias y procedimientos y no sobre aspectos técnicos o económicos. Independientemente de lo modernas que sean las instalaciones técnicas, una buena gestión de riesgos depende enteramente del uso adecuado de las mismas. Es extremadamente importante registrar detalladamente los procedimientos que se siguen cuando se produce un incidente y ponerlos a disposición del personal.

Yo siempre comenzaba mis entrevistas preguntando si el museo disponía de un plan de intervención ante desastres y la respuesta siempre fue afirmativa. Pero cuando preguntaba si dicho plan también se aplicaba a su colección, en 17 de los 20 casos, la respuesta fue negativa. Las amplias disposiciones del Plan Delta han podido mejorar significativamente las condiciones de conservación de una colección pero no han aumentado su seguridad.

## El primer cuestionario

Las entrevistas duraban entre dos y tres horas. En unas cien preguntas, se cubrían todas las posibles amenazas para la colección. Entre los asuntos tratados se incluía la postura del museo ante riesgos como inundaciones, incendios,

evacuación de objetos y su posterior cuidado, robos, uso de equipos eléctricos y calefactores, procedimientos cuando se apaga la alarma, vandalismo y daños a objetos, transporte, procedimientos de limpieza, moho y plagas, servicio de hostelería, investigación científica y, por último pero no por ello menos importante, los procedimientos operativos en caso de trabajar con fuego al aire libre.

Las preguntas estaban principalmente relacionadas con los procedimientos pero también eran muy prácticas. ¿Conoce el personal la ubicación de las redes de suministro de gas y agua? ¿El contacto con los servicios de emergencia es eficaz? ¿Existen planes de evacuación para casos de emergencia, etc.?

Mis compañeros y yo transcribimos las entrevistas y también incluimos nuestras propias observaciones. Posteriormente, las enviamos a los directores de los museos, a los que pedimos que escribieran sus reacciones, cambios, puntos que quisieran añadir, etc. Reuní estos veinte informes en un solo documento en el que no se mostraban los nombres de los museos. Dicho documento fue publicado en el año 2000. Consideré innecesario comparar los museos debido a las grandes diferencias existentes en cuanto al alcance de sus colecciones, que varían entre los 350 (La Puerta de la Prisión de La Haya) y los diez millones (Naturalis, el museo de historia natural de Leiden). Además, los edificios y espacios de almacenamiento de los museos y sus ubicaciones varían enormemente. El informe estaba concebido como una sinopsis de la situación del momento y como base para elaborar futuras políticas. Concluía con una serie de recomendaciones, algunas de las cuales deseo detallar a continuación.

- 1) La seguridad es un aspecto esencial a la hora de gestionar la conservación de la colección de un museo. Por tanto, la dirección del museo debe concederle la máxima prioridad. En los museos, la supervisión está parcialmente en manos de personal de emergencia cualificado pero, en demasiadas ocasiones, también se encargan de ella los vigilantes, visitantes, empleados temporales, guías del museo y voluntarios. No se puede ni se debe esperar de ellos una respuesta adecuada ante un desastre.
- 2) Todo museo debe conservar un registro de incidencias y registrar todos los casos que podrían haber sido incidencias. De esta manera, pueden apreciarse mejor los riesgos. Esto es muy importante. Antes de elaborar un plan ante desastres, deben analizarse los riesgos.
- 3) A menudo, parte de una colección suele guardarse temporalmente en otro lugar mientras se realizan obras en el edificio o por otros motivos. Estas soluciones "temporales" a veces pueden durar hasta dos años y son muy arriesgadas. En la mayoría de los casos, no se aplicaron las medidas suficientes para proteger las colecciones de manera adecuada. Lamentablemente, en más de una ocasión ha quedado demostrada la necesidad de ello.

A continuación, analizaré brevemente algunos desastres que han sufrido algunos museos holandeses en los últimos años.

## **Robo**

En 2002, dos cuadros de Vincent van Gogh fueron robados del Museo Van Gogh de Amsterdam con una escalera y rompiendo una ventana. Al principio, parecía una broma de unos estudiantes dada la evidente simplicidad del método utilizado para el robo. Pero los cuadros no han aparecido. El mismo año, gran cantidad de diamantes fueron robados de una exposición del Museo de La Haya. El año pasado, gran cantidad de cuadros fueron robados del Museo Westfries, que posee una importante colección regional. En este caso, se manipuló el sistema de alarmas. En el Museo Militar de Delft, también se robaron libros y grabados. El comisario del museo había robado estos objetos durante un largo periodo de tiempo. Fue declarado culpable.

## **Vandalismo**

Once cuadros del siglo XVII pertenecientes al Museo de Dordrecht fueron rajados con un cuchillo por un hombre que sufría trastornos mentales. Esto también ocurrió un par de veces en el Stedelijk Museum, el museo de arte moderno de Amsterdam. La Ronda de Noche, de Rembrandt fue dañada en tres ocasiones, en dos de ellas con ácido. Y, recientemente, un hombre con trastorno mental dañó un cuadro de Van der Helst en el Rijksmuseum.

## **Incendios**

Una granja histórica del Museo al Aire Libre de Arnhem fue devastada por un incendio. Para empeorar las cosas, gran parte de la colección había sido guardada "temporalmente" allí mientras se esperaba a disponer de un espacio de almacenamiento. Todas esas piezas se han perdido para siempre.

La explosión en una fábrica de artilugios pirotécnicos de Enschede, al Este de Holanda, que costó la vida a veinte personas, conmocionó a todo el país. El museo que se encontraba en las proximidades sufrió importantes daños. Hace unas pocas semanas, el Museo Armando de Amersfoort sufrió un devastador incendio. La colección del artista Armando, que aún vive, se encontraba en una iglesia del siglo XIX. La iglesia, la colección y varios préstamos quedaron completamente destruidos. Sólo sobrevivió un cuadro, aunque quedó dañado. El incendio fue tan terrible que no podrán determinarse las causas.

## **Inundaciones**

Por suerte, en Holanda no sufrimos violentos desastres naturales como huracanes ni graves terremotos. Pero sufrimos las consecuencias del exceso de agua procedente del mar, los ríos y los frecuentes chubascos. Hasta ahora, el sistema de diques ha conseguido evitar el desbordamiento de los ríos. No obstante, los sótanos de algunos museos sufren humedades debidas al alto nivel que alcanza el agua o a las intensas lluvias. Las colecciones solían guardarse en dichos sótanos. Tal es el caso del Boijmans Van Beuningen Museum de Rotterdam y del Groninger Museum, al norte del país.

El archivo regional de Wijk bij Duurstede quedó inundado. En unas obras realizadas cerca del archivo, fallaron unas bombas que, supuestamente, iban a utilizarse para retirar el agua subterránea. Además, esto ocurrió a media noche, como suele pasar con la mayoría de desastres. El sótano del archivo se inundó y fallaron los detectores de agua. La alarma se apagó cuando el agua llegaba a dos metros y alcanzó los detectores de humo, que se activaron debido a un cortocircuito. Se perdió todo el archivo, que se remontaba al siglo XIII.

En Holanda, los veranos malos se caracterizan por una gran cantidad de lluvia y una extrema humedad. Basta con que los sistemas de calefacción o aire acondicionado se estropeen temporalmente para que se forme moho en las zonas de almacenamiento. Desgraciadamente, esto ha ocurrido varias veces.

## **Planes ante desastres para las colecciones**

Tomando como referencia esta primera investigación, de la que he hablado anteriormente, el Ministro de Cultura exigió a todos los museos antiguamente estatales que diseñaran un plan ante desastres para sus colecciones antes de 2003. Nosotros debíamos revisar dichos planes.

## **El segundo cuestionario: 49 preguntas**

No basta con leerse los planes. Los análisis y debates suelen ofrecer más información y proporcionan una idea más precisa sobre la calidad. Para ello, elaboré otra lista con 49 preguntas. El propósito era arrojar luz sobre los contenidos del plan y el modo de recopilación. Preguntamos sobre las medidas preventivas, cómo se asignaban responsabilidades y sobre los procesos.

Visité todos los museos previamente estatales para realizar las entrevistas. Antes de analizar el cuestionario y los aspectos que considero fundamentales para una óptima gestión de riesgos, me gustaría explicar cómo abordan los museos una tarea tan intensa. Sorprende la gran diferencia que hay entre los diversos planes sobre desastres. Algunos museos subcontrataban a especialistas pero la mayoría recurría a los empleados de los departamentos de Seguridad y de Gestión de Colecciones. Los resultados variaban desde un plan concreto y listo en un breve periodo de tiempo a un borrador general o... nada durante mucho tiempo.

## ***Je t'adore!***

Quiero contarles un chiste. Tras una larga ausencia, un francés vuelve a ver a su novia inglesa. El chico abre la puerta de par en par, cae sobre sus rodillas frente a ella y dice apasionadamente: 'Je t'adore!' (Te adoro). A lo que ella responde ásperamente: '¡Cierra la puerta!'

Este breve chiste contiene dos elementos relacionados con la gestión de riesgos. En primer lugar: ¿Nos entendemos los unos a los otros? Es decir: ¿Existe una buena comunicación? Y, en segundo lugar: ¿Quién cierra la puerta? ¿Se asignan correctamente las tareas?

Creo que un buen plan debe disponer de un buen trazado, esquemas claros y listas que contribuyan a la claridad y buena comprensión del documento. Si el lenguaje es farragoso y está lleno de errores, no puedo evitar criticarlo. Un plan de tal envergadura e importancia debe elaborarse con cuidado y precisión. Si su formato, lenguaje y presentación no son coherentes, no servirá para nada.

## **Varios planes para un museo**

Esto es aún más difícil para los museos que poseen colecciones en varias ubicaciones. Si los objetos están almacenados en otros lugares, deben diseñarse planes específicos para cada lugar. Lo mismo ocurre con los préstamos: evidentemente, están asegurados pero ¿el museo receptor cuenta también con un plan de desastres adecuado para estos objetos?

## **La entrevista**

En las entrevistas, se cubrieron las principales amenazas para la colección. Se trataron asuntos como la organización del museo, los procedimientos que hay que seguir durante un desastre, los riesgos de inundación, incendio, vandalismo y robo, y la evacuación de la colección. Varios museos sufren enormes dificultades para establecer las prioridades de sus colecciones. Es decir, les resulta difícil establecer qué objetos deben evacuarse en primer lugar. A

veces, el problema subyacente residía en que varios departamentos llevan la organización como pequeñas islas, y los comisarios piensan que “su” colección es la más importante.

Si el plan ante desastres estaba bien diseñado, la entrevista duraba entre una hora y una hora y media. En esos casos, las respuestas eran claras e inequívocas, y estaban especificadas en el plan. Si la entrevista duraba más tiempo, solía significar que algunos asuntos debían aclararse. Durante las entrevistas, hacíamos recomendaciones y, si resultaba necesario, llegábamos a un acuerdo y establecíamos una fecha concreta para solucionar diversos problemas.

## **Recomendaciones**

Voy a explicarles algunas de esas recomendaciones. Reflejan lo que el Cuerpo de Inspectores considera importante. Un plan ante desastres debe respetar dos condiciones básicas. En primer lugar, el análisis de riesgos: sólo cuando se conocen las amenazas se puede diseñar un plan realista. A continuación, deben especificarse las tareas y responsabilidades para que, más adelante, tras un desastre que esperamos que nunca ocurra, se pueda decir con seguridad: ‘Estábamos preparados e hicimos todo lo que pudimos para controlar el desastre’.

De aquí surge otra recomendación que solemos dar. Si se produce un desastre, ¿quién habla con la prensa? ¿Quién redacta el comunicado de prensa, que debe emitirse lo antes posible? El apartado del Contacto con la prensa es una parte fundamental del plan ante desastres. No es de sorprender que los museos que han sufrido estos desastres ahora prestan mucha más atención a este apartado.

Una de las causas más comunes de incendio es trabaja con fuego al aire libre: por ejemplo, soldar o utilizar una afiladora. Por eso, recomendamos que todas las instrucciones estén muy visibles y las conozcan todos los miembros del personal. No sólo deben estar a disposición del personal técnico sino también incluirse en el plan ante desastres. ¿Los miembros del equipo de crisis (frecuentemente, miembros de la directiva) han asistido alguna vez a algún curso sobre cómo manejar los extintores de incendios? Si nunca ha manipulado uno, probablemente no sabrá cómo funcionan o incluso cuánto pesan. ¿Y qué pasa con los restauradores? Trabajan con fuego al aire libre y materiales peligrosos. ¿Sabe el personal cómo reaccionar si algo va mal?

## **Evacuación de las colecciones**

Un apartado crucial del plan es la evacuación de las colecciones. En este sentido, solemos escuchar “¡Sí, pero es imposible pensar en todo!” Evidentemente, no se puede. Y no es necesario hacerlo. Por supuesto, los desastres no se anuncian ni pueden predecirse. No obstante, se puede estar preparado para diversas situaciones. Asegúrese de que haya un “kit ante calamidades” en lugares estratégicos del museo que incluya herramientas, materiales y equipamiento de primeros auxilios. Puede elaborar una lista de prioridades para cada sala, compartimento, piso o espacio de almacenamiento. Es mejor tener especificados de antemano los objetos más importantes en lugar de pensar en ello en el momento en que las cosas empeoran. Además del Cuerpo de Bomberos, que debe estar bien informado, ¿a quién más se ha elegido para rescatar objetos y quién debe saber los lugares donde se encuentran los objetos más importantes?

Los objetos dañados por el agua (debido a una fuga o a la extinción de un incendio) deben llevarse a un lugar seguro. ¿Se ha firmado algún contrato con alguna instalación de almacenamiento frigorífico a la que pueden llevarse libros u obras de arte sobre papel? ¿Se dispone de transporte? ¿Se puede utilizar algún espacio de almacenamiento alternativo en caso de emergencia? Y, ¿quién supervisa la evacuación? Si el director de Gestión de Colecciones está ausente, ¿quién lo sustituye? ¿Quién manipula los objetos durante una evacuación? Recomendamos firmemente que los miembros de personal, no sólo los del departamento de Gestión de Colecciones sino también los de Seguridad, asistan a un curso sobre manipulación de objetos en caso de emergencia. Dicho curso puede organizarse conjuntamente con otros museos. Lo importante: la colaboración. Animamos a los museos a trabajar juntos para ayudarse y aprender los unos de los otros.

## **Integridad**

Hay algunas tristes estadísticas sobre robos: Alrededor del 80% de robos son internos. Creo que es importante recordarlo y proteger a los miembros de personal estableciendo unos procedimientos claros. Desgraciadamente, la honestidad del personal no puede ser un tabú.

## **Planes de evacuación en caso de emergencia**

Por último, con relación a los planes ante desastres, es importante disponer de planes de evacuación pero también es importante reunirse y organizar un simulacro en el que cada persona asuma la función que debe desempeñar en caso de emergencia. En mi opinión, tan importante es analizar teóricamente los procedimientos como practicarlos en simulacros.

## Otras iniciativas

En Holanda, también se aplican otras iniciativas en el ámbito de la gestión de riesgos.

### Redes de prevención

Hace unos años, se puso en marcha en La Haya una red de prevención. Con la ayuda del Instituto Holandés de Patrimonio Cultural y la orientación de un experto, 19 organizaciones culturales redactaron conjuntamente sus planes ante desastres. No sólo participaron museos sino también archivos, bibliotecas y la Policía y el Cuerpo de Bomberos. Se reunían con frecuencia y analizaban abiertamente sus problemas de protección y seguridad. Todos aprendieron mucho con este intercambio de ideas. Aunque sus planes ya se aplican, siguen reuniéndose una o dos veces al año. Ahora, muchas otras poblaciones participan en el programa de prevención. Esta fórmula, que también ha sido promovida por el Ministro de Cultura, se aplica actualmente a escala nacional. Habrá 60 redes que cubrirán a 60 regiones. Incluso en el extranjero, en Bélgica, por ejemplo, se ha adoptado esta iniciativa. Y, por supuesto, se la recomienda firmemente a todos ustedes.

### Comité Nacional de Seguridad en los Museos

Además de ello, en 2005, se creó un Comité Nacional de Seguridad en los Museos que actúa como comité de la Asociación Holandesa de Museos. Promueve el interés de los museos por la seguridad y la gestión de las instalaciones. También constituye una red de intercambio de información.

### Otros progresos

Holanda también se preocupa por la seguridad de los museos. El gobierno holandés ofrece la posibilidad de indemnizar al organizador de muestras importantes y costosas. La condición para recibir una indemnización es disponer de una adecuada gestión de riesgos.

Para salvar los objetos, libros y archivos de los museos, se plantearon iniciativas privadas para responder ante desastres.

- 1) Un grupo de restauradores ha desarrollado un "kit ante calamidades" portátil para salvar objetos en caso de emergencia.
- 2) Otro grupo de restauradores está elaborando unas directrices sobre cómo tratar in situ los objetos dañados en caso de emergencia.
- 3) Las compañías de transporte y empresas de restauración ofrecen sus servicios y disponen de material de embalaje y furgonetas así como de instalaciones de almacenamiento frigorífico en las que el papel mojado puede congelarse para evitar mayores daños cuando hay un trabajo de restauración pendiente.

### Registro de incidentes

Otro de los proyectos es una base de datos para registrar los incidentes que sufre el patrimonio cultural. Lo inició como proyecto piloto la Biblioteca Real de La Haya, con financiación del Ministerio. En esta base de datos, se registrarán incidentes ocurridos en museos, archivos, bibliotecas, monumentos y lugares de culto. Si se registran los incidentes, se verán con mayor claridad las tendencias y podrán realizarse análisis científicos. También se registrarán las mediciones que han servido para reducir el impacto de los incidentes e incluso evitarlos, y para saber qué errores se cometieron. En este sentido, con la base de datos podrán identificarse las mejores y peores prácticas, los errores y los éxitos. Los usuarios finales podrán acceder a esta información aunque parte de ella será confidencial. Será una plataforma de intercambio de información muy útil para los museos.

Un posible obstáculo puede ser que los museos u otras instituciones u organizaciones no deseen facilitar información sobre incidentes. No obstante, en Holanda cada vez hay mayor concienciación sobre los riesgos y su gestión así que esperamos que nuestras instituciones culturales no duden en compartir su conocimiento, tanto sus preocupaciones como los aspectos positivos, para generar nuevas perspectivas útiles.

### Investigación sobre perímetros museísticos

Tras los robos producidos en el Museo Van Gogh Museum y el Museon, nuestro Ministro de Cultura exigió una investigación sobre las estructuras exteriores de los edificios que albergaban los antiguos museos estatales. ¿Con cuánta facilidad se podía entrar en ellos? ¿Qué medidas de seguridad poseen los edificios? Es decir: ¿qué nivel de protección física poseen los museos? Para responder a estas cuestiones, se llevó a cabo un proyecto piloto en el que se inspeccionaron a fondo tres museos. Dicho proyecto arrojó varias conclusiones. La principal fue que no se aplican criterios generales. La protección de los museos es necesariamente personalizada. Todos los museos son diferentes: el edificio puede ser nuevo o un monumento histórico. Puede ubicarse en el centro de una ciudad, en un parque nacional o próximo a una embajada. Además, las colecciones varían mucho: desde pinturas de Rembrandt y Van Gogh a los humildes objetos del Museo al Aire Libre, desde pequeños insectos a enormes elefante en el Museo de Historia Natural o las frágiles decoraciones con plumas del Museo de Etnología. Todos estos objetos son, de alguna manera, vulnerables y requieren diferentes tipos de protección.

También se concluyó que el tiempo de resistencia, que consiste en la detección y el tiempo que un edificio puede soportar un incendio, inundación, condiciones meteorológicas extremas o robos antes de la llegada de los servicios de emergencia, suele ser inadecuado. Por ejemplo, si el tiempo de resistencia del edificio es de 15 minutos, lo que parece ser la media "oficial", pero la policía o el servicio de seguridad privada no puede llegar antes de los 30 minutos, los sistemas de detección de incendios, inundaciones o entrada de intrusos no cumplen los requisitos necesarios. Los museos requieren sistemas de aviso más temprano.

Evidentemente, los sistemas de detección y la resistencia del perímetro del edificio no son los únicos factores. Para que la gestión organizativa del museo sea óptima, hace falta aplicar una política clara y procedimientos precisos.

## **Gestión de riesgos integrada**

Para responder a estas conclusiones, el Ministro de Cultura exigió a los museos privatizados que definieran sus necesidades para protegerse mejor frente a posibles riesgos y sus consecuencias catastróficas. Se realizó un inventario de cada museo en el que se resaltaron defectos de impenetrabilidad del perímetro del edificio, de detección y de personal. Posteriormente, el Ministro asignó unos fondos para mejorar la calidad de las medidas estructurales, electrónicas y organizativas para los próximos años.

Gracias a dichas medidas, los antiguos museos estatales, otros museos, archivos y bibliotecas podrán recibir una subvención para realizar análisis de riesgos y elaborar un plan integral ante desastres.

Una vez más, el Cuerpo Estatal de Inspectores de Patrimonio Cultural inspeccionará estos planes.

Espero haber dejado claro que la inspección de los planes ante desastres de los antiguos museos estatales no es la única solución. Al revisar los planes, el Cuerpo de Inspectores espera mejorar la calidad de la gestión de riesgos integrada de los museos.

Además, son los museos los que deben elaborar sus propios planes. En caso de emergencia, los empleados de los museos son los que deben poner en práctica dichos planes.

## **Centro de información**

A comienzos del próximo año 2008, se abrirá un centro de información especializado en la protección del patrimonio cultural. Transmitirá sus conocimientos al respecto a los museos, archivos, bibliotecas, monumentos e iglesias de todo el país. También está financiado por el Ministerio de Cultura. Estoy muy satisfecha con este centro: es muy importante contar con un lugar en el que se centralice todo el conocimiento y en el que todo el sector del patrimonio cultural pueda obtener ayuda e información.

Espero que todas estas actividades llevadas a cabo en Holanda en el campo de la gestión de riesgos en museos constituyan ejemplos de buenas prácticas. Estoy segura de que esta conferencia les será de gran ayuda para mejorar la calidad de sus sistemas de gestión de riesgos. Supone mucho trabajo, pero merece la pena.

## **Acerca de la autora**

Hanna Pennock estudió Historia del Arte y Filología Italiana en la Universidad de Utrecht. Está especializada en arte holandés e italiano del siglo XIX. Ha trabajado como investigadora y organizadora de exposiciones en varios museos holandeses. Desde 1995, trabaja como inspectora del Cuerpo Estatal de Inspectores de Patrimonio Cultural, que pertenece al Ministerio de Cultura, Ciencia y Educación. La principal tarea del Cuerpo de Inspectores es inspeccionar los museos estatales privatizados con el fin de garantizar la conservación de los bienes culturales. Dentro de esta institución, Hanna está especializada en la gestión de riesgos de los museos. Actualmente, forma parte de la junta directiva del Comité Internacional de Seguridad Museística y también es miembro del Consejo Ejecutivo del ICOM

## **Hanna PENNOCK**

Cuerpo Estatal de Inspectores de Patrimonio Cultural  
División de colecciones,  
La Haya, Holanda.  
E-mail: pennock@erfgoedinspectie.nl